

## Introducción General

Queridos hermanos, poco a poco, vamos colocando en sus manos el fruto del trabajo de religiosos y legos, como concretización de las más diversas determinaciones del Capítulo Provincial para el período de 2014-2018.

Estos guiones quieren, por tanto, dar respuesta a la determinación del Capítulo para contar en nuestras comunidades con subsidios que nos ayuden en nuestra formación permanente.

En reunión del Consejo Provincial, realizada en Noviembre de 2014, decidimos que estos Guiones serían preparados por los coordinadores de cada comisión provincial (consejeros), sobretodo de las comisiones Orante y Servidora y por los religiosos, siendo diagramados e impresos en Emaús Provincial, bajo la responsabilidad también del Centro Eucaristía. La decisión surgida del Consejo Provincial fue la de seguir el camino del año litúrgico como itinerario espiritual eucarístico para los religiosos.

Los Guiones aquí propuestos son sugeridos para las reuniones de formación y para los momentos de oración común de los religiosos de nuestra provincia, pudiendo además servir de subsidios para el uso en la actividad pastoral.

En esta edición estamos ofreciendo primeramente un texto sobre *Lectio Divina*, que nos ayudará a introducirnos en la historia de esta práctica en la Iglesia, acompañado por un pequeño esquema del método. Proponemos también una *Lectio Divina* de Jn 21, 1-14, texto ícono de nuestro cuatrienio (vea motivación abajo). Proponemos otra *Lectio*, para el Miércoles de cenizas preparada por los escolásticos Hno. Franklin y Hno. Willian, y posteriormente, son indicadas cinco *Lectios Divinas* para la meditación de los evangelios de los cinco Domingos de Cuaresma – Año B, preparadas por el Padre Rafael Cáceres. Para contemplar el misterio de la Eucaristía en la perspectiva de la espiritualidad de cuaresma, ofrecemos un guión de adoración para nuestras comunidades. Y para finalizar, con ayuda del Padre Bravo, ofrecemos la traducción de la

carta del Secretariado General de la Congregación sobre el acceso al sitio de los escritos del fundador.

¡Que estos guiones sean instrumentos para reencender la pasión por nuestra espiritualidad eucarística!

## **El Método de la *Lectio Divina* a partir de la teología litúrgica<sup>1</sup>**

Nuestro objetivo con este estudio es comprender el método de la *Lectio divina*<sup>2</sup> o Lectura orante de la Biblia en una perspectiva litúrgica, o mejor dicho, en la perspectiva de la teología de la liturgia.

El misterio de la Pascua de Cristo celebrado en cada liturgia nos hace contemporáneos a este evento y partícipes del plan de salvación. Es a partir de este sentido mayor de la liturgia cristiana que queremos verificar la relación entre liturgia y el método de la *Lectio Divina*.

Leer la Biblia de manera orante no es una prerrogativa cristiana. Hasta en el Budismo existe una práctica semejante de lectura de libros sagrados. En el Judaísmo antiguo ya se hacía una lectura orante de la Torah – El libro de la ley (cf. Ne 8). Este método fue también asimilado por los primeros cristianos (cf. 2Tim 3,14-16).

Desde el principio, por tanto, generaciones y generaciones de cristianos asumieron el método de orar a partir y con las Sagradas Escrituras. Los Santos Padres (Patrística), tanto de Oriente como de Occidente, lo asumieron para sí y enseñaron esta práctica en la vida de las comunidades cristianas en el inicio del primer milenio,

---

<sup>1</sup> Este texto readaptado, fue preparado por el P. Hernaldo Farias, para una formación con el mismo contenido en el instituto CETEP, en 2013.

<sup>2</sup> Es bastante la bibliografía sobre *lectio divina*. Indicamos: CRB, La Biblia en la formación. Col. Tu Palabra es vida, Loyola, San Pablo 2000. Fr. Carlos Mesters escribió mucho sobre *lectio divina*. La CNBB – Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil, a través de la Comisión Bíblico-Catequética, ha promovido mucho la práctica del método de la *lectio divina*. En 2011 creó el sitio web <http://www.lectionautas.com.br/>, que contiene elementos ligados a la Sagrada Escritura y una propuesta de lectura orante de los textos bíblicos de la Eucaristía dominical.

dejando numerosos comentarios bíblicos, que son fruto de la meditación por el uso de este método.

Entre otros testimonios, Juan Cassiano (s. V), nos apunta no solamente a la práctica de la lectura orante de las Sagradas Escrituras, sino también, para su finalidad: “Si quieres llegar al verdadero conocimiento de las Escrituras... esfuérzate por entregarte asiduamente, o mejor, constantemente, a la lectura sagrada, hasta que este **continuo rumiar** impregne tu espíritu y lo forme de algún modo a su imagen...”<sup>3</sup>. San Benito (480-547), por la práctica, imprime la expresión *Lectio Divina* en su Regla (cf. Regla de San Benito 48,5). Y así, varios otros autores vivenciaron y escribieron sobre el método, desde Orígenes, pasando por San Bernardo y Saint Thierry.

La vida monástica (padres del desierto y cenobitas – conventuales) asume la Lectio Divina para sí como método perenne de meditación y contemplación en la búsqueda de la ascesis personal y comunitaria. Hicieron de las Sagradas Escrituras su alimento espiritual y cotidiano, ciertos de que “no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Dt. 8,3; cf. Mt 4,4).

En un momento dado de la historia, se sintió la necesidad de dar cierta consistencia al método, definiendo sus pasos y dejándolo por escrito, para ayudar, sobre todo, a los neófitos (recién bautizados), para que adquirieran la práctica de meditar las Sagradas Escrituras en la búsqueda de la santificación y divinización personal y comunitaria. Alrededor del año 1150, el monje Guido (Cartujo) elaboró los cuatro pasos del método como una forma de escalar hacia el paraíso.

Varios santos experimentaron el método, como por ejemplo, San Francisco de Asís, entre otros. Nuestro fundador, san Pedro Julián Eymard, además de haber practicado el método de la Lectio Divina (cf. *Œuvres complètes*, vol. V, NR 36,1) lo enseña cuando habla de la vida de oración (cf. *Œuvres complètes*, vol. VI, NP

---

<sup>3</sup> Juan Cassiano Conferencia 14. In *Antología Litúrgica. Textos litúrgicos, patristicos y canónicos del primer milenio*, Secretariado Nacional de Liturgia Fátima, Porto 2003, n. 4144.

46,22), citando a San Bernardo, porque para él, el alimento de la Palabra debe ser saboreado con cariño, para, al reconocer nuestras fragilidades, podamos ser mejores personas.

El método nutrió la fe de varias generaciones de cristianos. Fue en la baja Edad Media, que el método sufrió deformaciones y desvíos, cuando la Iglesia pasó a practicar la *questio* (el cuestionamiento) y la *disputatio* (la discusión) sobre varios temas, desde los sacramentos hasta las Sagradas Escrituras, principalmente la Eucaristía. Estas prácticas llevaron a la *devotio moderna* y a la *meditatio loyoliana* a través de una oración más introspectiva, con un acento en lo psicológico.

La *Lectio Divina* solo se mantuvo más íntegra en los ambientes monásticos, por ejemplo, con los Siervos de María (Servitas), desembocando en el Concilio Vaticano II, con la comprensión de la Liturgia de la Palabra en las Constituciones *Sacrosanctum Concilium* y en la *Dei Verbum*. La DV, a su vez, incentivando la práctica del método: “Es necesario que todos... se acerquen a las Escrituras por medio de la constante *lectura orante*... Recuerden, por lo tanto, que la lectura de la SS.EE. debe ser acompañada por la oración, a fin de que se establezca el coloquio entre Dios y la humanidad...” (DV 25).

La vida religiosa también lo asumió, sobre todo en Europa y América Latina. Aquí fue agregado un “paso” más – la Acción (*Actio*), como forma de compromiso de la persona y la comunidad en la transformación de las realidades humanas y sociales.

El principal objetivo de la *Lectio Divina* es el de configurarse a la persona de Cristo por medio de la meditación de su Palabra y la asimilación de la historia de la salvación. “Yo vivo, pero no soy yo: es Cristo que vive en mí. Mi vida actual en la carne, yo la vivo en la fe, creyendo en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí” (Gl 2,20)<sup>4</sup>. ¡Quien practica el método de la *Lectio Divina*, por tanto, no lo puede hacer sin decidir cambiar de vida! Elemento esencial en

---

<sup>4</sup> Es bueno recordar que este texto es el más citado por San Pedro Julián Eymard.

la espiritualidad de la Cuaresma. ¡Porque quien lo practica, se torna una persona diferente, nueva, o en proceso de renovarse!

Por eso, la *Lectio Divina*, está íntimamente unida a la liturgia. Citemos algunos elementos de esta íntima unión:

### **1. Es en la liturgia que la Sagrada Escritura se convierte en Palabra de Dios.**

En todos los sacramentos y sacramentales, en particular, en la Celebración Eucarística, la Liturgia de la Palabra es parte integrante de la liturgia sacramental, formando un solo acto de culto. En la liturgia, por la Palabra proclamada, existe una relación personal de Dios con la comunidad reunida y de la comunidad con Dios. La liturgia es así, el lugar privilegiado para la escucha de la Palabra de Dios.

### **2. La ritualidad propia de la liturgia envuelve a *mens* de una *Lectio Divina*.**

En esta relación personal, es el mismo Dios quien se digna venir a nuestro encuentro y hablarnos: presenta su proyecto de salvación, realizado en su Hijo Jesucristo, punto culminante de la liturgia de la Palabra, en la proclamación del Evangelio. ¡Es Cristo quien nos está hablando! – *Lectura*. Por los cantos y Salmo respondemos al Señor que nos habló y comprendemos su proyecto de salvación, por medio de la homilía – *meditación*. A través de las oraciones (intenciones), clamamos al Señor por las situaciones concretas de la vida de la comunidad, para que su proyecto de salvación y de manifestación del Reino del Padre se realice – *oración*. Todo este diálogo con el Señor desemboca en la Liturgia Eucarística, cuando, por la oración eucarística, elevamos alabanzas y reconocemos que Dios se mantiene fiel a la alianza, asumida y realizada en Jesús, el Cristo, su Hijo y Señor nuestro. Pues, solamente por Cristo, con Cristo y en Cristo es que podemos rendir acción de gracias al Padre –

**contemplación.** Solamente en nuestro cotidiano vivir, validaremos lo que celebramos. De esta forma, nuestra manera de actuar y de pensar deben ser modeladas por la liturgia que celebramos, teniendo como referencia la Palabra del Señor que escuchamos – **acción.**

### **3. La *Lectio Divina* es oración.**

Ella se diferencia de una catequesis o un círculo bíblico y, principalmente, de una clase exegética sobre el texto bíblico o de momentos intimistas, sin fundamentos para la lectura del texto sagrado. Ella es ***lectura orante de la Biblia.*** El método no puede ser experimentado sin una dimensión orante y, por ende, ritual. Los pasos (4 o 5), experimentándolos individualmente o en grupo, deben ser conducidos en un clima o ambiente de oración. Por eso es importante la preparación del espacio y los subsidios necesarios tales como: cantos, salmos, la biblia y la oración final (que puede brotar de la oración personal o utilizar una de la Celebración Eucarística).

### **4. La *lectio divina* como preparación para las celebraciones.**

El método, por ejemplo, ha sido muy utilizado en Brasil, como forma de prepararse para la celebración y además como forma de preparación de los equipos de liturgia y del ejercicio de los diversos ministerios, sobretodo de los lectores y salmistas. Alejándose de una forma más racional, el método de la *lectio divina* ha ayudado en la recuperación de una actitud orante al momento de preparar las celebraciones y en la vivencia de los ministerios. Además de eso, el método es una “herramienta” eficiente para la preparación de las homilías, transformándolas en verdaderas exposiciones de una auténtica meditación de la Palabra de Dios.

### **5. Realizar la *lectio divina* de los textos bíblicos de la celebración dominical (u otra).**

El método encaja perfectamente en el esquema de la Liturgia de la Palabra, como preparación personal para una más fructífera participación en la liturgia. El texto a ser “rezado” es el Evangelio. Las dos lecturas son los elementos para alargar la visión del texto por la meditación. El Salmo responsorial puede ser usado como el salmo final del método y la oración colecta (del día) como la oración que lo concluye. De esta forma, nos prepararemos para escuchar al Señor, que nos hablará en la celebración, con un corazón abierto a su Palabra, pues sus promesas se realizarán en la propia celebración – dimensión sacramental de la Palabra y del propio sacramento.

Como pudimos ver, existe una estrecha relación entre la liturgia y el método de la Lectura orante de la Biblia, siempre que este sea vivido como oración. O también podemos decir, como un importante método de oración personal y comunitario.

### **Algunas orientaciones para la *Lectio Divina***

1. Antes del encuentro, preparar el ambiente (biblias, velas, signos cuaresmales, etc.)
2. Valorizar el silencio desde la llegada al lugar en donde se realizará el momento orante.
3. Tener en cuenta los siguientes pasos para la *Lectio Divina*.

**1. Lectio – Lectura de la Palabra de Dios:** ¿Qué dice el texto?

**2. Meditación – Meditar la Palabra de Dios:** ¿Qué me dice el texto?

**3. Oración – Orar la Palabra de Dios:** El texto, ¿Qué me hace decir a Dios?

**4. Contemplación – Contemplar la Palabra de Dios: El texto, ¿Qué me lleva a asumir?**

**5. Acción – Actuar a partir de la Palabra de Dios: ¿Cómo la Palabra me lleva a actuar?**

## **Lectio Divina Jn 21**

### **Introducción**

Durante el Capítulo Provincial de agosto de 2014, por indicación del Consejo Provincial precedente, fue elegido el texto de Jn 21,1-14 – Aparición del Resucitado junto al lago, como ícono para orientar e iluminar nuestras acciones a lo largo del cuatrienio 2014-2018.

Con este ícono queremos *reencender la pasión por la misión eucarística a partir de nuestros cenáculos*, teniendo como fuerza inspiradora, la invitación imperativa del Señor (*hó Kyrios* – aquel que tiene la autoridad plena de Señor; que ejerce su señorío; patrón): “*Vengan a comer*” (Jo 21,12).

Así como el mensaje final del Capítulo, este texto deberá ser usado por toda la familia sacramentina de nuestra Provincia de Guadalupe en sus retiros, celebraciones, adoraciones, formación permanente, etc., valiéndose de los más diversos proyectos y métodos.

A pesar de que los siguientes guiones forman parte del material para la Cuaresma, estamos proponiendo esta *Lectio divina* del texto joánico como método para una primera aproximación al ícono por parte de los religiosos. Esta misma *Lectio* fue también propuesta en el guión de formación permanente del mes de febrero a los laicos y

laicas de la Asociación, uniéndonos mutuamente así en un mismo pensar y actuar.

Es importante que quien vaya a conducir esta Lectura orante se prepare previamente haciendo una buena lectura del guión, y en el día del encuentro, prepare bien el espacio físico para su realización. Tal vez en la capilla o en un espacio más orante. En caso de que el texto sea proclamado, que sea utilizada una Biblia común. Se puede utilizar la mesa de la Palabra, bien decorada, pero de manera simple y sencilla.

En caso de que esta Lectura orante se realice durante la Cuaresma, recordar que este tiempo nos conduce a la gran fiesta de la Resurrección del Señor, al corazón de todo el año litúrgico: el Triduo Pascual. Y es en esta perspectiva que deberá ser vivenciada. Por tanto, caminamos para la victoria de la vida sobre la muerte, caminamos hacia la resurrección, promesa que ante-gozamos ya en la Eucaristía.

- *Invocación al Espíritu Santo (esta oración o algún canto conocido):*

### **Ven, Espíritu Santo**

Ven, Espíritu Santo,  
y envía del Cielo  
un rayo de tu luz.

Ven, padre de los pobres,  
ven, dador de gracias,  
ven luz de los corazones.

Consolador magnífico,  
dulce huésped del alma,  
su dulce refrigerio.

Descanso en la fatiga,  
brisa en el estío,  
consuelo en el llanto.

¡Oh luz santísima!  
llena lo más íntimo  
de los corazones de tus fieles.

Sin tu ayuda,  
nada hay en el hombre,  
nada que sea bueno.

Lava lo que está manchado,  
riega lo que está árido,  
sana lo que está herido.

Dobla lo que está rígido,  
calienta lo que está frío,  
endereza lo que está extraviado.

Concede a tus fieles,  
que en Ti confían  
tus siete sagrados dones.

Dales el mérito de la virtud,  
dales el puerto de la salvación,  
dales la felicidad eterna.

- *Silencio*

**1. Lectura (¿Qué dice el texto?) – Leer la Palabra de Dios (Jn 21, 1-14)**

- *Lectura lenta y atenta del texto, que puede ser proclamada por alguien del grupo o leída individualmente en este guión.*

**1.** Después de esto, nuevamente se apareció Jesús a sus discípulos en la orilla del lago de Tiberíades. Y se hizo presente como sigue: **2.** Estaban reunidos Simón Pedro, Tomás el Mellizo, Natanael de Caná de Galilea, los hijos del Zebedeo y otros dos discípulos. **3.** Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar.» Contestaron: «Vamos también nosotros contigo.» Salieron, pues, y subieron a la barca, pero aquella noche no pescaron nada. **4.** Al amanecer, Jesús estaba parado en la orilla, pero los discípulos no sabían que era él. **5.** Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo que comer?» Le contestaron: «Nada.» **6.** Entonces Jesús les dijo: «Echen la red a la derecha y encontrarán pesca.» Echaron la red, y no tenían fuerzas para recogerla por la gran cantidad de peces. **7.** El discípulo de Jesús al que Jesús amaba dijo a Simón Pedro: «Es el Señor.» **8.** Apenas Pedro oyó decir que era el Señor, se puso la ropa, pues estaba sin nada, y se echó al agua. Los otros discípulos llegaron con la barca -de hecho, no estaban lejos, a unos cien metros de la orilla; arrastraban la red llena de peces. **9.** Al bajar a tierra encontraron fuego encendido, pescado sobre las brasas y pan. **10.** Jesús les dijo: «Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar.» **11.** Simón Pedro subió a la barca y sacó la red llena con ciento cincuenta y tres pescados grandes. Y no se rompió la red a pesar de que hubiera tantos. **12.** Entonces Jesús les dijo: «Vengan a comer». Ninguno de los discípulos se atrevió a preguntarle quién era, pues sabían que era el Señor. **13.** Jesús se acercó, tomó el pan y se los repartió. Lo mismo hizo con los pescados. **14.** Esta fue la tercera vez que Jesús se manifestó a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

## **2. Meditación (¿Qué me dice el texto?) – Meditar la Palabra de Dios**

- *Personalmente u orientados por quien conduce, leer pausadamente el texto, intentando descubrir el sentido de cada frase.*

- *En silencio, repetir algunas frases que consideren importantes.*

- *Para ampliar la visión del texto, quien conduce puede invitar a una lectura personal de los puntos a seguir o tal vez resaltar algunos de sus aspectos.*

### **Puntos para ampliar la visión del texto:**

a) **Finalidad narrativa:** Es importante tener en cuenta que estamos en el último capítulo del Evangelio de Juan concluido en el capítulo 20, versículos 30 y 31. En estos versículos el autor indica la finalidad que lo motivó a narrar las “señales”: para que creamos que “Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios”. Los tres hechos narrados en el capítulo 21, probablemente escritos por un discípulo del autor al final del siglo I, narran la aparición del Resucitado a la naciente comunidad cristiana, confirmando Pedro y la comunidad cristiana.

b) **Relevancias en la narrativa:** Nótese que no es tan relevante la pesca en sí, ni la cantidad de peces. Se hace más importante el hecho de que, a pesar del gran número de peces, las redes no se rompieron. “La comunidad cristiana que actúa sin estar unida a la persona y misión de Jesús continua en la oscuridad y no produce frutos, porque trabaja sin percibir la presencia del resucitado y sin conocer el modo correcto de realizar la acción. Al momento que ella sigue la palabra de Jesús, el fruto surge abundante. La misión termina siempre en la Eucaristía, donde se realiza la comunión con Jesús” (Nota de la Biblia Ed Pastoral, p. 1386).

### **3. Oración (¿Qué me hace el texto decir a Dios? – Orar la Palabra de Dios:**

- *Invitar a que cada uno vuelva a leer el texto de Juan, con el objetivo de buscar asimilar otros aspectos a los que pueda apuntar la meditación.*
- *Después de un tiempo de silencio, motivar a los presentes a la oración, al diálogo íntimo con Dios, haciendo su oración personal (o intenciones), dejándose guiar por la inspiración de la Palabra.*
- *Tiempo de silencio... Después de este tiempo las personas pueden expresar su oración.*
- *Concluir este momento de oración con este refrán de meditación (u otro adecuado) entonándolo algunas veces.*

*Yo soy el Pan de vida;  
El que viene a mí no tendrá hambre;  
El que viene a mí no tendrá sed.*

*Para siempre vivirá;  
Para siempre vivirá.*

#### **4. Contemplación (Ver la realidad con los ojos de Dios) – Contemplar la palabra de Dios:**

- *Este es el momento de la gratuidad en Dios; dejarse inundar por su Palabra, permitir que la meditación penetre el corazón, la mente..., sumergiéndolo en el misterio de Dios. Tiempo gratuito de silencio.*
- *Para esto, invitar a que cada uno pueda contemplar su propia realidad personal, comunitaria y social con los ojos de Dios (a partir del texto meditado). Conducir este momento de la Lectio, de manera simple, pues es un tiempo del espíritu.*

- *Si se dan las condiciones, las persona pueden salir del lugar donde se está realizando la Lectio, dejando un tiempo prudente entre este momento y el que vendrá.*
- *Concluir este momento de la contemplación con el refrán de meditación (arriba indicado) o un canto apropiado.*

## **5. Acción (Cambio de vida a partir de la Palabra de Dios) – Actuar a partir de la Palabra de Dios.**

- *Quien conduce, invita a cada uno/a al compromiso con Dios: Este texto bíblico, ¿Qué me lleva a asumir con Dios?*
- *Tiempo de silencio...*
- *Concluir la Lectio con el Salmo 40 (39)*

*Demos gracias al Señor que nos llamó a ser instrumentos suyos con Cristo para la salvación del mundo. Pidamos que venga siempre en auxilio de nuestras debilidades.*

### **Aquí estoy Señor Para hacer tu voluntad**

1. Esperaba, esperaba al Señor, él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor, me sacó de la fosa fatal del barro del pantano; puso mis pies sobre roca y aseguró mis pasos.
2. Puso en mi boca un cántico nuevo, de alabanza a nuestro Dios. Muchos al verlo temerán y pondrán su confianza en el Señor. Feliz el hombre que cuenta con el Señor, que no escucha a los cínicos ni se pierde en sus mentiras.
3. ¡Cuántas maravillas has hecho, Señor, mi Dios, cuántos proyectos en favor nuestro! Nadie se te puede comparar. Yo quisiera publicarlas y contarlas, pero son demasiado para enumerarlas.

4. No quisiste sacrificios ni ofrendas —lo dijiste y penetró en mis oídos— no pediste holocaustos ni víctimas.  
Entonces dije: «Aquí estoy, de mi está escrito en el rollo del Libro. He elegido, mi Dios, hacer tu voluntad, y tu Ley está en el fondo de mi ser».
5. ¡Tú, Señor, no me niegues tu ternura, que tu amor y tu verdad me guarden siempre! Me rodean desgracias incontables, mis culpas recaen sobre mí y no hay salida, son más que los cabellos de mi cabeza y me falla el corazón.
6. Dígnate liberarme, Señor; Señor, ven pronto a socorrerme.  
¡Queden avergonzados y humillados todos los que atentan contra mi vida; que retrocedan confundidos los que se alegran con mi desgracia!
7. Que en ti se alegren y regocijen todos los que te buscan, y que repitan siempre: «¡Dios es grande!» los que desean tu salvación. ¡Piensa en mí, oh Dios, en mí que soy un pobre y desdichado! ¡No te demores, mi Dios, pues tú eres mi socorro y salvación!
8. Gloria al Padre, que en Jesús nos escogió, gloria a Cristo, que por nosotros se entregó y al Espíritu Santo, que un día nos ungió, ¡de este pueblo consagrado es la alabanza!

***Lectio Divina* para Cuaresma 1**  
**Miércoles de cenizas – Mt 6,1-6.16-18**

**Preparación** (este u otro canto apropiado)

A TI LEVANTO MIS OJOS

A TI LEVANTO MIS OJOS,  
A TI QUE HABITAS EN EL CIELO;  
A TI LEVANTO MIS OJOS,  
PORQUE ESPERO TU MISERICORDIA.

1. Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
así están nuestros ojos en el Señor  
esperando su misericordia.

2. Como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos en el Señor,  
esperando su misericordia.

3. Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de burlas,  
misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios.

4. Nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos;  
nuestra alma está saciada  
del desprecio de los orgullosos.

- *Silencio.*

**Introducción** (**Para orientar a quien presidirá**): Todo en la Cuaresma debe conducir hacia la Pascua donde celebramos la muerte y resurrección de Cristo. En este tiempo somos invitados a la conversión figurada en la oración, ayuno, abstinencia (renuncias, desprendimientos) y en la práctica solidaria y generosa de compartir nuestros bienes, para desprendernos de nuestras pasiones terrenas en busca del Reino Eucarístico

- *Silencio.*
- Invocación al Espíritu Santo (*este u otro canto apropiado*):

**Espíritu Santo, ven, ven,  
Espíritu Santo, ven, ven,**

**Espíritu Santo, ven, ven  
en el nombre del Señor.**

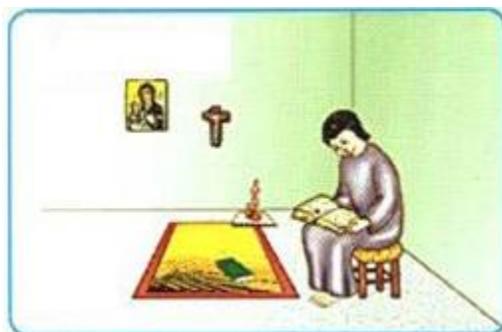
1. Acompáñame, ilumíname,  
toma mi vida.  
Acompáñame, ilumíname,  
¡Espíritu Santo ven!

2. Santifícame, transfórmame,  
Tú cada día.  
Santifícame, transfórmame,  
¡Espíritu Santo, ven!

3. Resucítame, conviérteme,  
todos los días.  
Glorifícame, renuévame,  
¡Espíritu Santo, ven!

4. Acompáñame, transfórmame,  
toma mi vida.  
Ilumíname, condúceme,  
¡Espíritu Santo ven!

**1. Lectio** – Lectura de la Palabra de Dios:



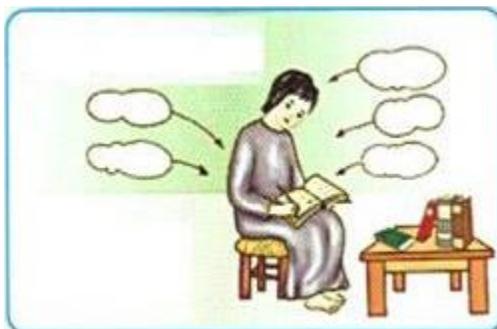
- Un lector (a) proclama la Lectura Mt 6,1-6.16-18
- Después de un breve silencio, cada uno puede leer nuevamente el texto de forma pausada, dejándose guiar por la exhortación de la Palabra; buscando identificar frases importantes en este pasaje bíblico: frases, ambiente, metáforas, acciones, imágenes, etc.
- Cada persona puede decir una palabra o frase que más le identificara o llamara su atención.

- *Silencio.*

**Refrán:** A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo;  
a ti levanto mis ojos,  
porque espero tu misericordia.

- *Silencio.*

## 2. **Meditatio** – Meditar la Palabra de Dios: Pistas para la meditación



## **A) La verdadera piedad**

La relación del ser humano con Dios se realiza a través de gestos concretos. La piedad bíblica valorizaba de modo especial, tres prácticas de piedad: la limosna, la oración y el ayuno. La *limosna* manifiesta la apertura de corazón para con el prójimo, especialmente, para con quien es pobre y dependiente de la misericordia de los demás para sobrevivir. *Orar* es entrar en comunión con Dios, como superación de los límites humanos y como proyección para lo absoluto. El *ayuno* se coloca en el nivel de relación del ser humano consigo mismo, evidenciando la capacidad de mantener, sobre control, las propias pasiones, los sentimientos e inclusive los instintos.

Jesús les enseñó a sus discípulos un modo distinto de practicar la piedad, modo que él llamó de justicia. Todo debe realizarse con la mayor discreción: la limosna debe darse sin ostentación; la oración verdadera, realizada cerrando la puerta de la habitación, de modo que Dios sea el único testigo; el ayuno, disimulado con baños y perfumes para evitarse toda apariencia de sufrimiento. Quien actúa así, es visto por Dios, que se da cuenta de todo, hasta de lo que sucede en secreto.

Jesús no suprimió las prácticas de piedad. Por el contrario, les dio una nueva impronta. Este es el modo concreto de vivirlas en la perspectiva de la justicia del Reino. La verdadera piedad es, pues, un camino extraordinario de encuentro con Dios y con los hermanos<sup>5</sup>.

## **B) Carta de Padre Eymard a Mère Guyot.**

Sí [querida Madre e hija], viva bien este santo tiempo de Cuaresma, para morir y después resucitar. Estas son las tres máximas para eso:  
Nada para mí en mi relación con los otros.  
Nada para mí en mi vida religiosa.

---

<sup>5</sup> El evangelio nuestro de cada día, año B, Pe. Jaldemir Vitório, sj. “la verdadera piedad” Pag. 61, Ed. Paulinas, 1996.

Nada en mí en mi oración y en mi acción de gracias<sup>6</sup>.

### C) Reflexionar de forma personal

Qué te dice el texto?

Qué valores este pasaje bíblico trajo para tu vida?

- *Silencio.*

**Refrán.** A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo;  
a ti levanto mis ojos,  
porque espero tu misericordia.

### 3. Oratio – Orar la Palabra de Dios:



Este es el momento de responder a Dios después de haber escuchado y meditado su Palabra (*quien preside orienta*).

- ¿Cuáles son los sentimientos que brotan de su corazón... Alabanza, perdón, misericordia, aridez, vacío, claridad, cansancio, fe, esperanza?
- Presente a Dios lo que trae en su corazón, hable con Él... Dialogue.
- Espontáneamente y en pocas palabras, ¿Qué le puedes decir a Dios? (*intenciones libres*).

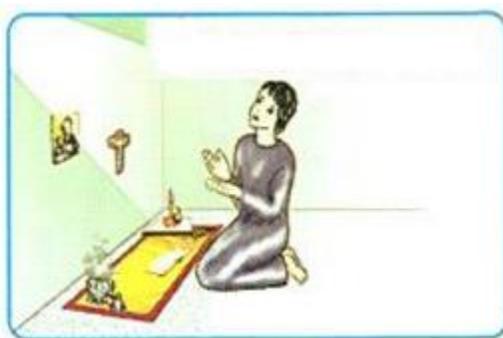
---

<sup>6</sup> Pierre-Julien Eymard, Oeuvres Complètes IV, Correspondencia entre 1864 a 1868 (CO 1738,1), Centro Eucarístico-Nouvelle Cité, 2008. Carta del día 16 de Febrero de 1866, cuando el P. Eymard, probablemente, le escribió a Margarida Guillot, a quien llamaba también de Guyot.

- *Silencio.*

**Refrán.** A ti levanto mis ojos,  
a ti que habitas en el cielo;  
a ti levanto mis ojos,  
porque espero tu misericordia.

#### 4. **Contemplatio** – Contemplar la Palabra de Dios:



- Dejar que la meditación penetre el corazón, la mente... haciéndolos profundizar en el misterio de Dios. Tiempo de gracia y de silencio.
- Contemplar la realidad personal, comunitaria y social con los ojos de Dios (a partir del texto).

#### 5. **Actio** – Actuar a partir de la Palabra de Dios

Este texto bíblico, ¿Qué me lleva a asumir con Dios?

- *Silencio.*
- *Concluir la Lectio cantando el Salmo:*

#### **Salmo 50 (51)**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;

lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,  
tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

En la sentencia tendrás razón,  
en el juicio resultarás inocente.  
Mira, que en la culpa nací,  
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Líbrame de la sangre, oh Dios,  
Dios, Salvador mío,  
y cantará mi lengua tu justicia.  
Señor, me abrirás los labios,  
y mi boca proclamará tu alabanza.

- Termine con la oración del Padrenuestro, consciente de querer vivir el mensaje del Reino de Dios y hacer siempre su voluntad.

### *Lectio Divina Cuaresma 2*

## Primer Domingo de Cuaresma – Marcos 1,12-15

- *Se sugiere la preparación de un ambiente apropiado y del material necesario para la realización de la Lectio Divina; incluida la Biblia de donde se deberán proclamar los textos sugeridos.*
- *La metodología utilizada en esta lectio divina o en su efecto, en la primera lectio divina, puede ser aplicada a las restantes, dejando plena libertad para el uso de cantos y refranes apropiados y sin olvidar la importancia del buen uso de los momentos de silencio.*

**Introducción:** Para que sea fructífero este ejercicio debe buscarse una hora de tranquilidad para la comunidad y sentarse juntos a reflexionar en el Nombre del Señor. Toda nuestra reflexión esta ya marcada por el mensaje final de nuestro capitulo provincial: “Vengan a comer” y “así nuestra tarea primordial será la de recuperar la belleza y la alegría de nuestra consagración religiosa y de nuestras actividades ministeriales” (Doc. Mensaje final Cap. Pag.20).

- *Canto a elección y adecuado al momento que se vivirá.*
- *Silencio.*

### 1. LECTIO – Lectura de la Palabra de Dios

- *Un lector (a), desde la Biblia, proclama la lectura del evangelio:*

Marcos 1,12-15.

<sup>12</sup> Después de esto, el Espíritu llevó a Jesús al desierto. <sup>13</sup> Allí estuvo cuarenta días, viviendo entre las fieras y siendo puesto a prueba por Satanás; y los ángeles le servían. <sup>14</sup> Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios. <sup>15</sup> Decía: «Ya se cumplió el plazo señalado, y el

reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.»

- *Después de un breve silencio, pueden volver a leer el texto identificando, cada uno, frases que provoquen resonancias en su vida.*
- *Silencio.*
- *Se sugiere el uso de algún refrán.*
- *Silencio*

## 2. MEDITATIO – Meditar la Palabra de Dios.

El Hijo de Dios, en el bautismo del Jordán, aceptó mezclarse con los pecadores para cargar con los pecados del mundo: a esta misión se preparó en la soledad del desierto, lugar de encuentro con Dios y de enfrentamiento con el adversario. El Espíritu es quien empuja con fuerzas a Jesús. Marcos no precisa los detalles concretos de la tentación, pero deja entender que se prolongó a lo largo de su estadía en el Desierto.

El v. 13b nos dice que fue un combate victorioso desde el principio: afirmar que Jesús “vivía con las Fieras” equivale a presentarlo a la vez como el nuevo Adán que resiste al tentador y por eso es señor de un cosmos en paz y armonía (Is 11,6-9) El servicio que rinden los ángeles recuerda el Sal 90,11s, indicando que su misión va acompañada con la ayuda y protección de Dios.

En la incipiente predicación de Cristo aparece la sombra de la persecución que padeció el Bautista; la indicación geográfica de Galilea reaparecerá al final del Evangelio de Marcos como lugar de cita con el resucitado.

A dos verbos en indicativo siguen dos en imperativo: el anuncio de lo que Dios hace exige la correspondencia humana. Jesús proclama la Buena Noticia, el tiempo de la promesa “se ha cumplido el plazo” y “está cerca” el Reino al que tendía toda la antigua alianza; para acogerlo para entrar en el Reino, es necesario cambiar de mentalidad (en griego metanoéin) y aceptar la lógica exigente y

desconcertante de la fe. Conviértanse y crean en el Evangelio es la invitación concreta que nos hace Jesús, la conversión es permitirse sanarse para Dios.

- *Algunas pistas para la meditación.*
  - En este punto la comunidad es la que debe hablar teniendo en cuenta la invitación concreta de Jesús, La conversión.
  - *¿Qué hay de novedoso para mí en el mensaje?*
  - *¿Qué debo hacer para alcanzar vivir en paz y armonía?*
  - Debemos tener la certeza de saber que nadie está solo y que no está todo perdido, siempre está la esperanza, sabiendo que Jesús ha experimentado mis tentaciones y ha vencido al maligno.
- *Silencio*
- *Refrán apropiado*

### 3. ORATIO – Orar la Palabra de Dios

- *Tiempo para una oración personal, haciendo uso también de la oración aquí presente.*
- *Puede reservarse un espacio para intenciones personales.*

Oh Cristo, salvación de cuanto estaba perdido, tu sabes bien las veces que he intentado volver a empezar, pero he sido derrotado por el pecado por, ese hombre viejo que llevo dentro, que cada vez me hace sentir que estoy cansado con un corazón duro, dame la gracia de la juventud espiritual que me sienta cada día más animado a seguirte y servirte, sabiendo que me das la posibilidad de ser verdaderamente feliz en mi consagración, la cual es mi gozo y mi meta.

- *Silencio*

- *Refrán apropiado*

#### 4. CONTEMPLATIO – Contemplar la Palabra de Dios

- Contemplar con los ojos de Dios y a partir de su Palabra, la realidad personal, comunitaria y social en la que estoy inserto.
- En un momento de ENCUENTRO con el Señor, es necesario tomarse el tiempo y a modo de adoración releer el salmo de la liturgia de este Domingo, Salmo 24 “Tus senderos, Señor, son amor y fidelidad”.

*“Tus senderos, Señor,  
son amor y fidelidad  
para los que guardan tu alianza”.*

1. Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

2. Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas.  
Acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor.

3. El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los hombres con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

- *Silencio*
- *Refrán apropiado*

#### 5. Actio – Actuar a partir de la Palabra de Dios.

¿Qué me lleva a asumir este texto como una forma de compromiso de la persona y de la comunidad en la transformación de las realidades humanas e sociales?

*Termine con la oración del Padrenuestro, consciente de querer vivir el mensaje del Reino de Dios y querer cumplir siempre su voluntad.*

### ***Lectio Divina de Cuaresma 3*** **Segundo domingo de Cuaresma – Mc. 9, 2-10**

#### **1. LECTIO**

<sup>2</sup>Seis días después, Jesús se fue a un cerro alto llevándose solamente a Pedro, a Santiago y a Juan. Allí, delante de ellos, cambió la apariencia de Jesús. <sup>3</sup>Su ropa se volvió brillante y más blanca de lo que nadie podría dejarla por mucho que la lavara. <sup>4</sup>Y vieron a Elías y a Moisés, que estaban conversando con Jesús. <sup>5</sup>Pedro le dijo a Jesús:

Maestro, ¡qué bien que estamos aquí! Vamos a hacer tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

<sup>6</sup>Es que los discípulos estaban asustados, y Pedro no sabía qué decir. <sup>7</sup>En esto, apareció una nube y se posó sobre ellos. Y de la nube salió una voz, que dijo: «Éste es mi Hijo amado: escúchenlo.» <sup>8</sup>Al momento, cuando miraron alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

<sup>9</sup>Mientras bajaban del cerro, Jesús les encargó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado. <sup>10</sup>Por esto guardaron el secreto entre ellos, aunque se preguntaban qué sería eso de resucitar.

#### **2. MEDITATIO**

Marcos narra el acontecimiento de la transfiguración al comienzo de la segunda parte de su evangelio: Jesús comienza a hablar abiertamente de su pasión a sus discípulos, que le habían reconocido como mesías; ahora deben comprender su misterio de Hijo de Dios y, a la vez, el de Siervo sufriente.

Jesús lleva a la soledad de un monte elevado a tres de sus discípulos y les manifiesta su gloria transfigurándose para que ellos no vacilen en la fe. El candor y la luz resplandeciente de su persona recuerdan al Hijo del Hombre de la visión de Daniel.

La aparición de Elías y Moisés esperados como precursores del Mesías señala a Jesús como cumplimiento de la Ley y sus Profetas. Ellos tuvieron el privilegio de contemplar en lo alto de un monte la gloria de Dios con vistas a cumplir una misión importante para todo el pueblo: ahora la antigua alianza cede el testigo a la nueva alianza y los tres discípulos se convierten en testimonios oculares de la gloria de Cristo en favor de todos los creyentes.

Un temor sacro los invade. Pedro trata de reaccionar y propone levantar tres carpas. Por este indicio parece que el acontecimiento se verificó durante la Fiesta de los Tabernáculos; en el día séptimo (v. 2) todos se vestían de blanco y el templo resplandecía inundado de luces. Jesús se revela como el verdadero templo y la verdadera tienda de la presencia.

Otro símbolo muy importante es la nube, que acompañó continuamente al pueblo elegido en su camino del éxodo y ahora vuelve a los presentes. De la nube sale la luz divina que proclama a Jesús como hijo predilecto. En el momento del bautismo, la voz se dirigió a Jesús para confirmarlo e investirlo en su misión. Ahora se dirige a sus discípulos: Jesús es el hijo predilecto al que hay que escuchar, seguir, obedecer, porque su testimonio y profecía son verdaderas.

Después de resonar su voz divina, cesó la visión: Jesús vuelve a ser el compañero de camino (v. 8), pero la meta de este camino resulta incomprensible a los discípulos, que envueltos por el misterio, guardan silencio sobre los hechos que han experimentado como testigos.

La liturgia de la palabra que hoy propone a nuestra contemplación es la luz que irradia la persona de Jesús transfigurada: es un desgarrarse el cielo, un rayo de luz eterna que llega al corazón para herirlo con la nostalgia del rostro de Dios. Estamos llamados a participar no de una visión desencarnada, falsamente mística. A través de todas las lecturas podemos seguir un hilo de oro: el don de sí mismo como condición de la verdadera comunión de Dios.

En la transfiguración Jesús ofrece a los tres discípulos la visión luminosa para mostrarles el final del oscuro túnel de la pasión, poco antes anunciada. Ahí está la voz del Padre para confirmarlo: Él es el hijo predilecto que cumplirá su designio; es el testimonio veraz cuando pide a sus seguidores negarse a sí mismos y llevar su propia cruz detrás de Él.

Todo esto debería quedar claro a los discípulos y a nosotros. Pero todavía tienen su mezcla de oscuridad: la nube de luz de la presencia de Dios nos envuelve siempre en las sombras, y la revelación no elimina el misterio. Sin embargo, queda algo indeleble en el corazón: Jesús es el hijo que el Padre ha entregado por nosotros; el compañero que nos abre el camino, el que nos enseña a escuchar dando los pasos de una entrega sin reservas.

### **3. ORATIO**

Padre santo, que nos mandaste escuchar a tu Hijo amado, alimenta nuestro espíritu con tu Palabra, para que, después de haber purificado nuestra mirada interior, podamos contemplar gozosos la gloria de tu rostro.

Concédeme Padre corresponder a tu don con el abandono confiado a tus manos y ofreciéndote lo mejor de mí. Ayúdame a acoger humildemente esa muerte que se nos pide cada día y que nuestra entrega sea generosa y total al sacrificio de nosotros mismos por la vida de mi comunidad, de mi provincia y de la congregación. Plásmame con la sabiduría del Espíritu a imagen de tu Hijo, hombre nuevo en el que viviré como hijo. Amén.

## 4. CONTEMPLATIO

En este punto como comunidad reflexionemos el documento del papa Francisco “Alegraos” el capítulo “Alegrías y cansancios del camino”.

## 5. Actio

¿Qué me lleva a asumir este texto? como una forma de compromiso de la persona y de la comunidad en la transformación de las realidades humanas e sociales?

### *Lectio Divina Cuaresma 4* Tercer Domingo de Cuaresma – Jn 2, 13-25

## 1. LECTIO

<sup>13</sup> Como ya se acercaba la fiesta de la Pascua de los judíos, Jesús fue a Jerusalén. <sup>14</sup> Y encontró en el templo a los vendedores de novillos, ovejas y palomas, y a los que estaban sentados en los puestos donde se le cambiaba el dinero a la gente. <sup>15</sup> Al verlo, Jesús tomó unas cuerdas, se hizo un látigo y los echó a todos del templo, junto con sus ovejas y sus novillos. A los que cambiaban dinero les arrojó las monedas al suelo y les volcó las mesas. <sup>16</sup> A los vendedores de palomas les dijo: ¡Saquen esto de aquí! ¡No hagan un mercado de la casa de mi Padre!

<sup>17</sup> Entonces sus discípulos se acordaron de la Escritura que dice: «Me consumiré el cielo por tu casa.»

<sup>18</sup> Los judíos le preguntaron:

¿Qué prueba nos das de tu autoridad para hacer esto?

<sup>19</sup> Jesús les contestó:

Destruyan este templo, y en tres días volveré a levantarlo.

<sup>20</sup> Los judíos le dijeron:

Cuarenta y seis años se ha trabajado en la construcción de este templo, ¿y tú en tres días lo vas a levantar?

<sup>21</sup> Pero el templo al que Jesús se refería era su propio cuerpo. <sup>22</sup> Por eso, cuando resucitó, sus discípulos se acordaron de esto que había dicho, y creyeron en la Escritura y en las palabras de Jesús.

<sup>23</sup> Mientras Jesús estaba en Jerusalén, en la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en él al ver las señales milagrosas que hacía. <sup>24</sup> Pero Jesús no confiaba en ellos, porque los conocía a todos. <sup>25</sup> No necesitaba que nadie le dijera nada acerca de la gente, pues él mismo conocía el corazón del hombre.

## 2. MEDITATIO

El episodio de la purificación del templo reviste una importancia singular en el evangelio de san Juan: acontece al acercarse la fiesta grande de los judíos; toda la vida de Jesús está marcada por el calendario de fiestas antiguas, y Él le dará el sentido nuevo, pleno y definitivo al revelarse como nuestra pascua (1 Cor 5, 7). La pascua de los judíos debía celebrarse en el templo, con el sacrificio de víctimas, para conmemorar las obras maravillosas de Dios en la liberación del pueblo de la esclavitud de Egipto. En el relato joánico, Jesús, entrando en el templo, expulsa no sólo a los vendedores sino también a corderos y bueyes, declarando así ser Él la verdadera víctima. Con su gesto cumple la profecía de Zacarías: “En aquel día no habrá ya comerciantes en el templo del Señor de los ejércitos” (14, 21). Jesús da cumplimiento a las escrituras (v. 17) y proclama a la vez su divinidad con poder de resucitar. La narración llega aquí a su culmen en contraposición con el templo antiguo y el antiguo culto abandonados por Dios a causa de la infidelidad y las profanaciones (cf. Ez 10, 18ss), el cuerpo de Cristo resucitado se convertirá en el nuevo templo para un nuevo culto en espíritu y en verdad.

La vida fraterna es la piedra de tope de la autenticidad de nuestra escucha de la Palabra de Dios y de nuestra respuesta a su amor eternamente fiel. Esta palabra no es anónima; tiene un rostro inconfundible, el rostro de Jesús de Nazaret, el crucificado resucitado, aparecido primero a los suyos y luego a Pablo en el camino de Damasco.

Para acogerla como nuestra sabiduría, se nos pide también a nosotros, como en otro tiempo a los judíos y a los griegos, abandonar una lógica puramente humana para seguir con fe el camino de la cruz. Y esto no sólo una vez únicamente en eventuales circunstancias extraordinarias, sino en cada momento de la vida cotidiana personal, comunitaria y social. Aquí los tradicionales diez mandamientos, resumidos en el mandamiento nuevo consignado por Jesús a los suyos en la última cena, se traducen en gestos y palabras, pensamientos y sentimientos. No podemos pretender que Jesús nos de otros signos porque no se nos darán, porque no hay otro signo más elocuente que su amor por nosotros hasta aceptar la muerte en cruz, hasta hacerse eucaristía en el altar.

### **3. ORATIO**

Jesús, penetra una vez más en nuestro corazón como en el santuario de tu Padre y Padre nuestro. Posa tu mirada en sus rincones más secretos, donde ocultamos nuestras mayores preocupaciones y los afanes más dolorosos, éstos que tantas veces nos roban serenidad y paz; esos que tantas veces nos hacen vacilar en la fe y nos llevan a mirar a otro lado, lejos de ti. Ilumina, discierne, purifica y libéranos de todo aquello que no queremos dejar, aunque nos esclavice. Que este pobre corazón sea casa de alabanza, de canto y de súplica, templo de adoración, que se inunde de luz y que esté abierto a la escucha y por último, que se enriquezca de ti para alabanza del Padre.

### **4. CONTEMPLATIO**

Lectura del punto N° 8 del Mensaje Final del II Capítulo Provincial que es la conclusión del mensaje capitular. (**Sigue a continuación**)

“Jesús tomo el pan y los peces, dio gracias y los distribuyó (Jn. 21,13s)”

Jesús tomó el pan y los peces, dio gracias y los distribuyó (Jn. 21,13s) Sabemos que estamos ante un momento crucial, en el sentido más estricto del término. La Cruz es un lugar de decisión, de entrega generosa y, sobretodo, de nuevas e inesperadas oportunidades. No basta lo que dice nuestra Regla de Vida: “[...] que no hay Vida Religiosa sin una participación libre y efectiva en el Misterio de la Cruz y Resurrección del Señor” (RV 51), nuestro Papa, Francisco, nos interpela diciendo que: “Cuando caminamos sin Cruz, cuando edificamos sin Cruz y cuando confesamos a un Cristo sin Cruz, no somos discípulos del Señor; seremos laicos, obispos, sacerdotes, cardenales, papas, [religiosos sacramentinos], pero no discípulos del Señor” (Congregación para los Institutos Religiosos. Alégrese. Año de la Vida Consagrada, 2014, p. 33). Qué bueno que esa Cruz sea Gloriosa y tengamos la certeza de que la experimentaremos en comunidad. Jamás osaríamos repetir de manera consciente la tentación de Simón Pedro, que en la mejor de las intenciones, pecó por el voluntarismo egoísta, cuando se propuso trabajar solo: “¡Yo voy a pescar!” (Jn. 21, 3a). Como Familia Sacramentina: Laicos y Laicas de las diversas ramas de la Agregación, miembros del Servitium Christi, Presbíteros asociados y las Siervas del Santísimo Sacramento, somos parte indispensable en la importante tarea de hacer que Venga el Reino Eucarístico de Cristo. Para concluir, no podemos dejar de agradecer a nuestro Dios, por el don de la vida de nuestros hermanos sacramentinos que recientemente nos precedieron en la Pascua definitiva del Señor: Roberto Kapp, Egídio Doldi, Nelson Rabelo, Carlos Eugenio Gerk y por último, durante nuestra sesión capitular, Roberto Biale. Cada cual a su manera, supo dar de sí mismo, el alimento para la vida y

misión sacramentinas en el sur del continente Americano. A ellos también nuestra gratitud y la certeza de que es posible y vale la pena ser sacramentino eymardiano.

## **5. Actio**

¿Qué me lleva a asumir este texto? como una forma de compromiso de la persona y de la comunidad en la transformación de las realidades humanas e sociales?

### *Lectio Divina Cuaresma 5* **Cuarto domingo de Cuaresma – Jn 3,14-21**

#### **1. LECTIO**

<sup>14</sup>Y así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así también el Hijo del hombre tiene que ser levantado, <sup>15</sup> para que todo el que cree en él tenga vida eterna.

<sup>16</sup>»Pues Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. <sup>17</sup> Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

<sup>18</sup>»El que cree en el Hijo de Dios, no está condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado por no creer en el Hijo único de Dios. <sup>19</sup> Los que no creen, ya han sido condenados, pues, como hacían cosas malas, cuando la luz vino al mundo prefirieron la oscuridad a la luz. <sup>20</sup> Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo. <sup>21</sup> Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios.

#### **2. MEDITATIO**

En la presente lectura, Jesús revela su propia identidad y la suerte que le espera, la misión recibida del Padre y su desenlace entre los hombres. Después de haberse identificado con la figura gloriosa del Hijo del hombre bajado del cielo (v. 13), Jesús se compara con la serpiente de bronce que Moisés había alzado en el desierto para liberar de la muerte segura al pueblo pecador (Nm 21, 8s).

Para comprender el pasaje es preciso adentrarse en el mundo de los símbolos tan característico del evangelio de Juan. La serpiente recuerda la muerte, pero también su antídoto. De hecho, en la civilización del pueblo de Israel, la serpiente era figura de la fecundidad. La elevación de Jesús en la cruz como maldito, aunque represente el culmen de la ignominia, constituye el máximo de su gloria. Encontramos aquí la primera expresión de la teología de Juan que hace coincidir la elevación de la cruz con la glorificación de Cristo, porque precisamente en la cruz se manifiesta en todo su esplendor el amor salvífico de Dios.

Todo esto lo desarrolla en los versículos sucesivos: es el amor el que mueve al Padre a entregar su Hijo para que el hombre pase del pecado a la vida eterna. Pero este don exige la acogida de la fe: en el desierto había que mirar a la serpiente de bronce, ahora se debe creer en Jesús. El envío del Hijo es para una misión de salvación (v. 17), y cada uno con su adhesión o su rechazo, hace una opción que implica un juicio.

La Palabra nos invita ante todo a reflexionar sobre la vida humana como viaje de regreso a la casa del Padre, viaje no individual, sino como comunidad, como pueblo, como humanidad: no podemos quedarnos indiferentes con la suerte de nuestros hermanos.

La Iglesia siente que debe vivir cada vez más en Cristo para poder dar vida a quien yace “en las tinieblas y sombra de muerte”. Teniendo la mirada fija en Él, la comunidad cristiana puede alimentar la lámpara de la esperanza. Pues Cristo, sacerdote y víctima, es el documento con el que el Padre celestial nos declara su

amor infinito, nos revela su designio de salvación y nos invita a acoger su don.

Deseamos la vida, pero estamos rodeados por la realidad de muerte. Para que crezca la vida es preciso insertarnos en la misma fuente de la vida que es Cristo, es necesario hacer de la vida presente un regalo.

El tiempo con Jesús vivido minuto a minuto adquiere un nuevo significado. Él se presenta como elevado en la cruz, pero también como glorificado en el sufrimiento. En Él se nos brinda la visión concreta y desconcertante del amor de Dios. Si tenemos los ojos fijos en el Crucificado, poco a poco como fuente viva brotará en nosotros el testimonio del Espíritu: Cristo “me amó y se entregó por mí” (Gal 2, 20).

### **3. ORATIO**

Dios nuestro, que reconcilias maravillosamente al género humano por tu Palabra hecha carne; te pedimos que el pueblo cristiano se disponga a celebrar las próximas fiestas pascuales con una fe viva y una entrega generosa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **4. CONTEMPLATIO**

Es recomendable en este momento hacer silencio personal y adoración al Santísimo Sacramento. (**Ver roteiro de Adoración**)

### **5. Actio**

¿Qué me lleva a asumir este texto como una forma de compromiso de la persona y de la comunidad en la transformación de las realidades humanas e sociales?

*Lectio Divina Cuaresma 6*  
**Quinto domingo de Cuaresma – Jn 12, 20-33**

**1. LECTIO**

<sup>20</sup>Entre la gente que había ido a Jerusalén a adorar durante la fiesta, había algunos griegos. <sup>21</sup>Éstos se acercaron a Felipe, que era de Betsaida, un pueblo de Galilea, y le rogaron:

Señor, queremos ver a Jesús.

<sup>22</sup>Felipe fue y se lo dijo a Andrés, y los dos fueron a contárselo a Jesús. <sup>23</sup>Jesús les dijo entonces:

Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. <sup>24</sup>Les aseguro que si el grano de trigo al caer en tierra no muere, no da fruto; pero si muere, da fruto en abundancia. <sup>25</sup>El que ama su vida, la perderá; pero el que desprecia su vida en este mundo, la conservará para la vida eterna. <sup>26</sup>Si alguno quiere servirme, que me siga; y donde yo esté, allí estará también el que me sirva. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

<sup>27</sup>» ¡Siento en este momento una angustia terrible! ¿Y qué voy a decir? ¿Diré: “Padre, líbrame de esta angustia”? ¡Pero precisamente para esto he venido!<sup>28</sup> Padre, glorifica tu nombre.

Entonces se oyó una voz del cielo, que decía: «Ya lo he glorificado, y lo voy a glorificar otra vez.»

<sup>29</sup>La gente que estaba allí escuchando, decía que había sido un trueno; pero algunos afirmaban:

Un ángel le ha hablado.

<sup>30</sup>Jesús les dijo:

No fue por mí por quien se oyó esta voz, sino por ustedes. <sup>31</sup>Éste es el momento en que el mundo va a ser juzgado, y ahora será expulsado el que manda en este mundo. <sup>32</sup>Pero cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí.

<sup>33</sup>Con esto daba a entender de qué forma habría de morir.

**2. MEDITATIO**

Los dos polos de esta perícopa son las subidas a Jerusalén de algunos griegos que desean ver a Jesús (v. 20ss) y su exaltación en la cruz (v.32ss). Dos ascensiones, la primera motivada por el atractivo humano de la pascua hebrea y por la persona de Jesús. La segunda es la expresión de la voluntad salvífica del Padre, quien no duda en entregar a la muerte al Hijo Unigénito, verdadero cordero pascual.

Entre ambos polos, permitiendo el paso del plano de lo crónico al de la escatología –entre el tiempo y el final de los tiempos-, está la hora de Jesús. Ya ha llegado, como indica la pregunta de los griegos, y por eso no reciben respuesta directa (v. 23): el mismo Padre responderá muy pronto de modo muy elocuente.

Como en los sinópticos, se predice lo inaudito: la pasión del Hijo del hombre. La pasión en Juan no será seguida por la gloria; más bien, coincidiría con ella “glorificación” y “exaltación” que se refieren contemporáneamente a la cruz y a la resurrección que son dos aspectos de la hora de Jesús. Quien quisiera servirle se compromete en un mismo destino de muerte y de gloria (v. 24 a 26).

No se trata de consideraciones abstractas: Jesús se siente profundamente conmovido por la perspectiva de lo que espera (los versículos 26 y siguientes constituyen el Getsemaní joánico) pero el centro de su ser se mantiene estable en su adhesión incondicional a la voluntad del Padre, que el vino a cumplir (v. 27b): esta obediencia filial glorifica el nombre del Padre puesto que manifiesta el amor trinitario y realiza la salvación del mundo (v. 28).

En esta entrega total de sí mismo Jesús se revela como verdadero Hijo del hombre, enviado a juzgar al mundo y a expulsar a su príncipe para inaugurar el Reino de Dios (v.31). La hora decisiva de la historia es su muerte de cruz.

El evangelio de hoy es muy significativo en este camino cuaresmal. Jesús ha subido a Jerusalén a la fiesta de la pascua. Algunos griegos acuden a Felipe y le dicen que quisieran ver a Jesús, “quisiéramos conocerlo”. Es una pregunta que también nosotros debiéramos hacer porque siempre necesitamos conocer a

Jesús. Siempre necesitamos acercarnos a Jesús, conocerlo de nuevo, como si nunca lo hubiésemos visto, porque nunca acabos de conocer al Señor. Cada día deberíamos sentir como surge dentro de nosotros más vivamente este deseo: “*ver a Jesús*”. ¿Quién nos conducirá a Él, quién nos lo señalará, quién nos lo hará ver?

Precisamente este deseo nos lleva a escuchar su Palabra, a buscarlo en las sagradas escrituras, en el evangelio, en la Iglesia, en los hermanos, en los sacramentos, en nuestro corazón. Ahora ya no debemos buscarlo fuera de nosotros porque Jesús vive en nosotros, si de verdad creemos.

Lo más importante es participar íntimamente con corazón de creyente, con un corazón de sacramentinos pensando en los escritos y en el amor a nuestra Eucaristía que tiene san Pedro Julián Eymard. Sólo así, daremos fruto. Pero Jesús nos recuerda que nadie vive verdaderamente (y esto significa dar fruto) sino acepta penetrar en el misterio del grano que muere, misterio vivido por Él antes que nadie.

Nosotros no tenemos fuerza suficiente para ahondar en la tierra fecunda si no tenemos presente que el terreno para morir es el amor, que da sentido a la cruz de Cristo y a todas las cruces que se levantan junto a ella, esperando a su sombra el cumplimiento de la alianza nueva que es su pascua (cf. Ap. 14, 13).

*Texto de apoyo: La mística del encuentro, de “Alegraos” del papa Francisco (pag. 131, versión española).*

### **3. ORATIO**

Señor y Dios nuestro, te rogamos que tu gracia nos conceda participar generosamente de aquel amor que llevó a tu Hijo a entregarse a la muerte por la salvación del mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

### **4. CONTEMPLATIO**

La muerte y la pasión de nuestro Señor es el motivo más dulce y más violento que puede animar nuestros corazones en esta vida mortal. Mira a Jesús, nuestro sumo sacerdote; míralo desde el mismo instante de su concepción, considera que nos llevaba sobre sus espaldas, aceptando la carga de rescatarnos por su muerte, y muerte de cruz. El alma del Salvador nos conocía a todos por nuestros nombres, pero por sobre todo en el día de su pasión, cuando se ofreció por nosotros en la cruz. Ahí tiene para ti un particular pensamiento de amor. “Padre eterno, tomo sobre mí y cargo con los pecados de todos los seres humanos, a fin de que ellos se vean libres y no perezcan sino que vivan, para que así sean glorificados conmigo”.

## **5. Actio**

¿Qué me lleva a asumir este texto como una forma de compromiso de la persona y de la comunidad en la transformación de las realidades humanas e sociales?

## **ADORACIÓN**

- *Preparar todo el material necesario para la adoración, inclusive la Biblia, de donde deberán ser proclamados los textos aquí propuestos.*
- *Los cantos y refranes sugeridos pueden ser modificados por otros de similares características.*

*Silencio – Oración personal*

**Exposición.** Canto: (este u otro apropiado)

### **Cantemos al amor de los amores**

Cantemos al Amor de los Amores,  
Cantemos al Señor, Dios está aquí  
Venid adoradores, adoremos  
A Cristo Redentor.

### **Refrán**

*Gloria a Cristo Jesús,  
cielos y tierra bendecid al Señor.  
Honor y gloria a ti Rey de la gloria;  
amor por siempre a ti Dios del Amor.*

- Silencio
- Contemplación

### **Adoración**

#### **Eucaristía: es entrega y comunión**

Canto (Puede ser este u otro apropiado)

1. Pan transformado en el cuerpo de Cristo  
Vino transformado en la sangre del Señor  
Cristo nos dice: 'Tomen y coman',  
Este es mi cuerpo que ha sido entregado

**Refrán: Eucaristía milagro de amor**  
*Eucaristía, presencia del Señor (2)*

2. Cristo en persona nos viene a liberar,  
De nuestro egoísmo y la división fatal  
O gran invento de Cristo sabio y bueno

Para alimentarnos con su sangre y con su cuerpo

3. Con este pan tenemos vida eterna,  
Cristo nos invita a la gran resurrección  
Este alimento renueva nuestras fuerzas,  
para caminar a la gran liberación

- **Silencio**
- **Contemplación**

### **Evangelio Lc 22,14-20**

Llegada la hora, Jesús se sentó a la mesa con los Apóstoles y les dijo: «He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión, porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno cumplimiento en el Reino de Dios». Y tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomen y compártanla entre ustedes. Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios». Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes.

- *Silencio*
- *Meditación*

### **Eucaristía: es servicio y despojo**

**Canto** (**Puede ser este u otro apropiado**)

1. El amor es comprensivo,  
el amor es servicial,  
el amor no tiene envidia,

el amor no busca el mal.

**Refrán:**

**Si yo no tengo amor yo nada soy, Señor.**

**Si yo no tengo amor yo nada soy, Señor.**

2. El amor nunca se irrita,  
el amor no es descortés,  
el amor no es egoísta,  
el amor nunca es doblez.

3. El amor disculpa todo,  
el amor es caridad,  
no se alegra de lo injusto,  
sólo goza en la verdad.

4. El amor soporta todo,  
el amor todo lo cree,  
el amor todo lo espera,  
el amor es siempre fiel.

5. Nuestra fe, nuestra esperanza,  
junto a Dios terminarán;  
el amor es algo eterno,  
nunca, nunca pasará.

**Evangelio Jn 13, 2a; 4-5;12-15**

Jesús y sus discípulos estaban cenando. Entonces Jesús se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: ¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes?

Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan, con otros, lo mismo que yo hice con ustedes.

- *Silencio*
- *Meditación*

### **Eucaristía: Un nuevo mandamiento**

Canto: (*Puede ser este u otro apropiado*)

Acercaos, hermanos todos,  
que es Dios mismo quien invita.  
Dios perdona nuestras culpas,  
y a su mesa nos invita.

### **Refrán**

**Un mandamiento nuevo nos dio el Señor,  
que nos amáramos todos como Él nos amó; (Bis)**

1. Donde hay caridad y amor,  
Cristo está, y está la Iglesia.  
El que no ame a sus hermanos,  
no se acerque a este convite.
2. La señal de los cristianos  
es amarse como hermanos.  
Perdonemos al hermano  
como Cristo nos perdona.
3. Cristo, luz, verdad y vida,  
al perdón y amor invita.  
Quien no ama a sus hermanos

miente si a Dios dice que ama.

4. Lo que hacemos al hermano,  
a Dios mismo se lo hacemos.  
Si al enfermo visitamos  
a Dios mismo consolamos.

- *Silencio*
- *Meditación*

### **Evangelio Jn 13, 31b-35**

Jesús dijo: «Ahora el Hijo del hombre ha sido glorificado y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también lo glorificará en sí mismo, y lo hará muy pronto. Hijos míos, ya no estaré mucho tiempo con ustedes. Ustedes me buscarán, pero yo les digo ahora lo mismo que dije a los judíos: «A donde yo voy, ustedes no pueden venir». Les doy un mandamiento nuevo: ámense los unos a los otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros. En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: *en el amor que se tengan los unos a los otros*».

- *Silencio*
- *Meditación y posteriormente una breve homilía.*

Salmo 30

**¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!**

Yo te glorifico, Señor, porque tú me libraste  
y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí.  
Señor, Dios mío, clamé a ti y tú me sanaste.

Tú, Señor, me levantaste del Abismo  
y me hiciste revivir,  
cuando estaba entre los que bajan al sepulcro.

Canten al Señor, sus fieles;  
den gracias a su santo Nombre,  
porque su enojo dura un instante,  
y su bondad, toda la vida.

Pero eras tú, Señor, con tu gracia,  
el que me afirmaba sobre fuertes montañas,  
y apenas ocultaste tu rostro,  
quedé conturbado.  
Escucha, Señor, ten piedad de mí;  
ven a ayudarme, Señor».  
Tú convertiste mi lamento en júbilo,  
me quitaste el luto y me vestiste de fiesta.

Para que mi corazón te cante sin cesar.  
¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!

**Bendición:** Tan Sublime  
Reposición:

**Donde hay amor y caridad,  
Donde hay amor, Dios ahí está.**

INFORMACIÓN CÚRIA GENERAL.

Roma, 07 de Octubre de 2014

A toda la familia Eymardiana

Provincias y Regiones de la Congregación del Santísimo Sacramento

Provincias y Regiones de la Congregación de las Siervas del Santísimo Sacramento

Miembros del Instituto Secular Servitium Christi

Comunidades y Grupos Laicos y Laicas de la Agregación del Santísimo Sacramento

Laicos y Laicas SSS

Asunto: Orientación para el sitio de las Obras Completas de Eymard.

Como ya percibieron, al sitio de internet que contiene las Obras Completas de Eymard [www.eymard.org](http://www.eymard.org) se le aplicaron algunas modificaciones. En efecto, ya no está siendo administrado por la sociedad *Mnemótica*, sino, por la sociedad *Informática y Biblia* a través del motor de búsqueda KnowHowSphere.

Aprovechamos este pasaje a otro administrador para modificar el sitio y mejorar el servicio ofrecido a sus visitantes. Desde esta óptica, ya tienen a su disposición una guía de navegación a la cual podrán acceder desde el sitio [www.eymard.org](http://www.eymard.org).

Procedimiento a seguir: En la página de entrada **San Pedro Julián Eymard – Obras**, encontrarán en la parte de arriba, al lado izquierdo, tres signos de interrogación de colores diferentes.

Esto indica que hay tres tipos de ayuda:

- La **? roja**: Una ayuda general del sitio Knowhosphere.
- La **? verde**: Un tutorial de ayuda específico a las Obras Completas de Eymard
- La **? azul**: Un tutorial de ayuda general.

Clique sobre la **? verde** y de inmediato sobre el tutorial ➡. Esta sesión es un tanto lenta porque aún está en período de organización. La **? azul** es más rápida y las explicaciones son idénticas, pero sobre un texto diferente.

Esta ayuda muestra, por ejemplo, en seis pequeñas secuencias animadas, las principales funciones de nuestro sitio:

1. Como navegar en el cuadro de los contenidos: apagar la estructura del árbol; marcar un documento; pasar a otro documento; marcar una nota...
2. Como hacer una búsqueda sencilla: Escoger una palabra del index; encuentre todos los documentos que contienen esa palabra; colocar en un archivo los documentos encontrados; enviar la búsqueda por el correo electrónico.
3. Como realizar una búsqueda sobre varios términos (palabras): Pasar para búsqueda avanzada; crear su programa; grabar los documentos; conservar solo los resultados.
4. Como realizar una búsqueda em el index particular: Escoger el índice; Escoger una palabra en el índice; realizar una búsqueda de esa palabra.
5. Como limitar la búsqueda a una sola sección: indicar los tipos de búsqueda; escoger el término o palabra; efectuar la búsqueda; guardar los resultados.
6. Como modificar el aspecto de imagen: Cambiar el formato de los caracteres; cambiar el ancho de las columnas; cerrar las columnas; colocar en letra itálica las columnas.

Basta clicar sobre la materia que le interesa y observar el resultado para comprender el funcionamiento del sitio. Cuando la palabra FIN aparezca, es el momento de cerrar la ventana y volver a la página del tutorial.

Esperamos que estas recomendaciones les faciliten la navegación en el sitio de las Obras Completas del Padre Eymard.

Recuerden sí que ya no tiene valides la guía de uso del sitio, publicada en el año 2010 bajo la forma de un libreto en diferentes idiomas.

Quedamos a vuestra disposición para todas las consultas extras que vayan surgiendo y no duden en contactarnos por la Secretaria General: [segretariato@curiasss.net](mailto:segretariato@curiasss.net).

Fraternalmente  
Padre Giulio Maccali, sss  
Secretario General.